

Caracas, diciembre de 1984

Mi querido hijo Orlandito:

No sabes cuanta alegría y satisfacción me proporcionó tu tarjeta de navidad, ESPECIALMENTE EN REFERENCIA A QUE ESTABAS MUY BIEN. En ése "muy bien", estoy seguro te referías a tu salud y vivencia personal. Parece que Dios ha escuchado todas las prédicas de los que mucho te queremos y amamos.

Ahora podrás interpretar mejor y si las recuerdas, el mensaje, los consejos y el contenido de todas mis cartas y orientaciones anteriores con relación a tu vida y persona.

Muchas veces en la vida hijo, y te lo digo por experiencia personal, es importante y hasta necesario conocer del fracaso y las contrariedades de la vida, te lo reitero que es importante, por que ello nos enseña y prepara a saber como tener éxito después. Las grandes batallas en la vida se ganan en el gabinete de la reflexión y análisis retrospectivo y constructivo de todo lo que ha uno hubo de confundirlo y atribularlo.

Ese es en parte tu caso mi querido hijo, ahora creo estás en capacidad de comprender y en consecuencia proceder, frente a todos los males y tribulaciones mentales y psicológicas que te estuvieron perturbando para la edificación de un nuevo y prometedor provenir y vida.

Eso sí, no te desesperes para cualquiera que sean tus anhelos y proyectos. Recuerda que la desesperación nos arrastra a la ansiedad, que nunca ~~ambas~~ son buenas consejeras. Nada es imposible para el hombre que se prepara y ejercita la paciencia y voluntad. Recuerda también que la prisa es del diablo y la paciencia es de Dios.

En igual forma me refiero a tus próximos estudios. Cuando los comiences, hazlo en la medida que tu vayas sintiendo las posibilidades en capacidad y vocación personal. Avanza hacia ello sin complejo de clase alguna, con mucha ecuanimidad y personal seguridad que podrás asimilarlos y triunfar en sus materias.

Nunca ser víctima de los exabruptos: yo no entendí ésto, esto es muy difícil, etc, etc., pues frente a todo lo que no se entienda y se encuentre difícil, hay que serenarse, reflexionar, buscar ayuda y explicación. Así resolví yo muchas cosas que a veces no entendía y me eran difíciles en mi carrera de estudiante. Después me reía, pues comprendía que lo peor que pueda hacer una persona, es ponerse en actitud negativa y considerarse incapaz ante cualquiera materia que otros tantos ~~aprendan~~ semejantes aprenden, asimilan y comprenden.

Si el Médico no te ha eliminado todas las medicinas, trata de colaborar con él para que trate de reducir las en dosis al mínimo de las que te sean indispensables por ahora.

Adriana me informó que tu querías venir por acá. Aunque yo tengo muchas ganas de verte, sobre ello tenemos que esperar un tiempo, pues después del intento de fuga de mis compañeros, las cosas y medidas sobre mi persona son muy restrictivas. Ahora por ejemplo, es imposible conseguir una visita especial para tener tu y yo la oportunidad y solos, de platicar y analizar las muchas cosas.

del futuro que nos interesan y atañen a los dos, especialmente ahora que te sientes bien, y por tanto en mejor capacidad receptiva. De todas maneras, ya nos pondremos de acuerdo para un futuro cercano.

Hablé mucho con el Dr. Alberto Hernández sobre ti, él es una persona muy sensible y gran amigo y compañero mío. Me aseguró que tu seguirás en el hospital mientras él estuviere allí, al igual que te ayudaría en todo, lo que le fuere posible.

Bueno hijo, yo sigo con mis ruegos a Dios para que te ilumine y que el próximo año 1985, sea lo venturoso y afortunado que tu mereces, como un nuevo amanecer, y como son mis vehementes deseos.

Cariños de Adriana y Karen

Todo el amor y cariño de tu padre que mucho te quiere y no te olvida:


Orlando.

P/D. Sería bueno que leyeras y analizaras esta carta con la Chiqui, que a más de sus nobles sentimientos, lo mucho que te quiere y se preocupa por tí, ha logrado obtener sabiduría y experiencias en los avatares de la vida.